

MEJICO DA LECCIONES AL MUNDO ¡SALUD A MEJICO!

Tierra y Libertad

HASTA EL FIN VICTORIOSO PROSEGUIREMOS LA LUCHA

Una guerra contra ejércitos invasores, sólo puede tener un fin: arrojarlos de nuestro suelo, hasta que no quede uno solo de sus hombres. Una guerra contra traidores alzados contra la libertad del pueblo y vendidos al fascismo italiano, debe tener, tendrá un solo fin: el aplastamiento total de los traidores, su derrota definitiva. No hay, no puede haber otra salida digna para un pueblo que lleva dos años de lucha en defensa de su libertad. Por eso se ha hecho carne en la España antifascista, la consigna irrevocable: LUCHAR HASTA EL FIN VICTORIOSO.

Los que alguna vez soñaron con un final indecoroso, los que pusieron de su parte lo que pudieron para estrangularnos como nación y como pueblo, los que planearon verdaderos chantajes a costa de nuestra dignidad y pisoteando nuestro supremo derecho de defensa; todos los que, de uno u otro modo, por intereses que no son los del pueblo español, por cobardía que encubrieron tras presuntos afanes pacificadores, por interesarles su propio pe-

llejo y sus particulares privilegios más, mucho más que la libertad y la dignidad de nuestro pueblo, intentaron confundir a la opinión internacional, hablando de «liquidaciones», de «arreglos», de «mediaciones», han debido callar, ante la respuesta unánime, que por boca de las organizaciones y partidos, por boca del Gobierno, por boca de los combatientes, recibieron: LUCHAREMOS HASTA EL FIN VICTORIOSO.

¿PUEDE HABER OTRO FINAL EN UNA LUCHA DE INDEPENDENCIA, QUE LA RECONQUISTA DE LA INDEPENDENCIA TOTAL DE NUESTRO PUEBLO?

¿PUEDE HABER OTRO FINAL EN UNA LUCHA POR LA LIBERTAD, QUE EL ANIQUILAMIENTO TOTAL DE QUIENES QUIEREN ESCLAVIZARNOS?

¿PUEDE HABER OTRA CONSIGNA PARA UN PUEBLO QUE HA REALIZADO SACRIFICIOS ENORMES, QUE HA DERRAMADO SU SANGRE GENEROSA, QUE HA BRINDADO MILLARES DE VIDAS PARA SER LIBRE, QUE LA DE VENCER, QUE LA DE TRIUNFAR SOBRE TODOS SUS ENEMIGOS?

EL PUEBLO LO HA PROCLAMADO EN LOS MOMENTOS MAS GRAVES, EN LAS HORAS MAS TRAGICAS: ¡LA LIBERTAD, O LA MUERTE! ¡LA DIGNIDAD, O LA MUERTE! ¡LA VICTORIA, O LA MUERTE!

Y EL PUEBLO EN ARMAS, CUMPLE LA CONSIGNA, LA CUMPLIRA SIEMPRE.

Para el fin victorioso, contamos con nuestras propias fuerzas. Con nuestro Ejército Popular. Con nuestra economía de guerra. Con nuestro odio inextinguible a la esclavitud y con las armas que combaten a los asesinos. Con nuestra razón y con nuestra fuerza.

Para el fin victorioso, contamos con las reservas y los recursos inagotables de un pueblo unido en la guerra liberta-

dora. Contamos con un proletariado unido en una alianza revolucionaria. Contamos con una juventud unida y dispuesta a todos los sacrificios. Contamos con mujeres heroicas y abnegadas para incorporarse a la producción. Contamos con nuestros campos y nuestras industrias, crecientes en sus rendimientos. Contamos con nuestro entusiasmo y nuestra responsabilidad histórica.

LARGA Y DURA SERA LA LUCHA, PORQUE EL MUNDO ABDICA SUS DERECHOS FRENTE AL FASCISMO CRIMINAL QUE NOS HACE LA GUERRA.

DEBEREMOS SUFRIR MUCHAS HORAS DE ANGUSTIA, REALIZAR ESFUERZOS GIGANTESCOS, DERRAMAR MAS SANGRE Y SACRIFICAR MAS VIDAS, PORQUE CONTAMOS PARA DEFENDER NUESTROS DERECHOS Y NUESTRO PORVENIR SOLAMENTE CON NOSOTROS MISMOS, MIENTRAS EL MUNDO NO OFREZCA FRANCA BATALLA AL FASCISMO.

PERO NUESTRA SERA LA VICTORIA, PORQUE NADA PUEDE DOBLEGAR NUESTRA VOLUNTAD DE SER LIBRES. PORQUE HAREMOS LO IMPOSIBLE PARA ACRECENTAR EL PODER DE NUESTRAS ARMAS Y LA FECUNDIDAD DE NUESTRAS TIERRAS, HERRAMIENTAS Y MAQUINAS. PORQUE MOVILIZAREMOS RESERVAS INSOSPECHABLES, PARA LA PELEA.

NUESTRA SERA LA VICTORIA, PORQUE LAS ARMAS QUE MANEJAN LOS COMBATIENTES, Y LAS HERRAMIENTAS QUE MANEJAN LOS PRODUCTORES, NO TIENEN OTRA CONSIGNA QUE LA QUE CONDUCE A LA VICTORIA: ¡LUCHAREMOS HASTA EL FIN VICTORIOSO!



NUESTRA RAZON LA DEFIENDE NUESTRA FUERZA

Lo que pueden las buenas razones frente al fascismo, lo enseñan los triunfos de sus hordas allí donde no se opone resistencia a sus armas. Lo que valen las razones ante los señores que manejan el timón de la política internacional, lo ha probado hasta el cansancio la experiencia sufrida en nuestra carne, desde que venimos haciendo una guerra en defensa de un derecho tan elemental y tan sagrado como el de disponer de nuestro propio destino. En el juego del capitalismo moderno, armado hasta los dientes, sólo la fuerza puede defender a un pueblo atropellado, garantizar su independencia e imponer a los grandes Estados imperialistas de todos los matices el respeto que las razones no imponen.

Las grandes potencias sacrifican, sin consideraciones de ninguna clase, violando todos los principios de justicia, burlándose de los tratados y pactos suscritos por ellas mismas, a los pueblos que por su debilidad se prestan a las combinaciones de la plutocracia internacional. ¿Hace falta que hagamos resumen de los crímenes imperialistas que han ensangrentado los cinco continentes en la lucha feroz por la conquista de mercados, de fuentes de riquezas, de posiciones estratégicas, y en las que las vidas humanas no han jugado ningún papel en los cálculos de los buitres del gran capitalismo mundial? ¿Es preciso que citemos ejemplos lejanos, episodios del siglo pasado, hechos sangrientos anteriores a la gran guerra, para poner en evidencia lo que afirmamos? ¿Para qué? Si estamos viendo ahora mismo cómo se juega con el destino de los pueblos, cómo se hacen negocios a costa de su libertad y de sus vidas, cómo se traicionan sus derechos de la manera más descarada, en nombre de la paz... Etiopía, China, Austria, España... ¿Qué valor tienen las demandas de justicia de los pueblos que sólo tienen para defender sus derechos la fuerza de su razón?

(Continúa en 2ª página)

INCORPORACION DE LA MUJER A LA PRODUCCION

CONSIGNA DE «MUJERES LIBRES» -Ver reportaje página 4-